

**MUJERES: SU EMERGENCIA DE LA SUBJETIVIDAD POLÍTICA EN LOS
PROCESOS DE TRANSFORMACIÓN SOCIAL**

MARTHA PATRICIA AMAYA OLAYA

ASESOR: DR. CARLOS ALBERTO DÁVILA

**UNIVERSIDAD DE MANIZALES, FACULTAD (CIENCIAS SOCIALES
Y HUMANAS), PROGRAMA (MAESTRÍA EN EDUCACIÓN DESARROLLO
HUMANO), MANIZALES JULIO DE 2018**

TABLA DE CONTENIDO

RESUMEN	3
PRESENTACIÓN.....	4
1. JUSTIFICACIÓN	8
2. ANTECEDENTES	12
3. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN	18
4. OBJETIVO	22
4.1 Objetivo general	22
4.2 Objetivos específicos.....	22
5. MARCO TEÓRICO	23
6. METODOLOGÍA.....	29
6.1 Primera etapa.....	30
6.2 Segunda Etapa	32
7. RESULTADOS, DISCUSIÓN Y ANÁLISIS.....	34
8. CONCLUSIONES.....	40
BIBLIOGRAFÍA	44

RESUMEN

La investigación analiza la emergencia y transformación de la subjetividad política de las mujeres que trabajan en la Fundación Sembrando Futuro con Afecto (FUSEF), de la ciudad de Neiva, Colombia, en relación con los procesos de construcción de subjetividad política en mujeres de la comunidad. La investigación es de tipo cualitativa. Sus narrativas desde la autoetnografía y entrevistas conversacionales derivaron nuevas categorías de análisis como la conciencia histórica que se recobra en cada relato y que dieron cuenta de los momentos de inicio de una comunidad gestada desde la libertad pero que se opacó y se invisibilizó en lo institucionalizado, en discursos hegemónicos que transversalizan el cuerpo que performan a través del saber poder, de los mecanismos psíquicos, de la norma. Sin embargo, la resistencia provoca nuevas configuraciones y es así como la acción política comienza nuevamente a hacer visibles el encuentro con el otro en su vulnerabilidad al punto que interpela y conmueve al hacerse cargo y dar cuenta de sí mismo. Lo que propone una revisión de la ética para la vida y el apoyo compartido.

Palabras clave: Subjetividad política, Sujeto mujer, Transformación social.

ABSTRACT

This article analyzes the emergence and transformation of the political subjectivity of the women who work in the Fundación Sembrando Futuro con Afecto (FUSEF), from the city of Neiva, Colombia, in relation to the processes of construction of political subjectivity in women of the community. The research is qualitative. Its narratives from the autoethnography and conversational interviews derived new categories of analysis such as the historical awareness that recovers in each story and that gave an account of the moments of the beginning of a community

gestated from freedom but that became opaque and invisible in the institutionalized, in hegemonic discourses that transverse the body that performer through the knowledge of power, of the psychic mechanisms, of the norm. However, the resistance provokes new configurations and it is like the political action they begin again to make visible the encounter with the other in their vulnerability to the point that challenges and moves upon taking charge and giving an account of oneself. What proposes a review of ethics for life and shared support.

Keywords: Political subjectivity, Subject woman, Social transformation.

PRESENTACIÓN

Cada época ha dejado consigo aportes importantes en la humanidad. Hoy, estamos pasando por momentos coyunturales en nuestro país, donde los pueblos y las comunidades cada vez se exponen a las consecuencias de promesas que siguen sin ser atendidas, donde urge la necesidad de la educación y del desarrollo humano como pilares que favorezcan la transformación social. Las posturas hegemónicas insisten en sus propuestas que provocan radicalismos, que acrecientan la pérdida, la fragmentación del sujeto. Al punto, que la confusión toma ventaja produce la repetición de historias cargadas de indignación, desesperanza y donde los más afectados son la población vulnerable, que interpela y que ante su resistencia intenta movilizarse para reexistir para provocar nuevas acciones al trabajo solidario, compartido de apoyo al otro.

Alrededor de esto, las mujeres han estado atentas en acompañar a través de su acción al interior de las comunidades. Mujeres que encontraron en el otro la posibilidad de resarcir sus propios episodios de dolor para a través de ellos volcarse a nuevas posibilidad de transformación social. Sin embargo, estas intenciones se ven opacadas, en ocasiones deslegitimizadas al punto de doblarse por sus propios temores y por aquellos colocados en sus cuerpos. La conexión

con las ciencias sociales a través de la experiencia cotidiana, ha permitido un compromiso que afirma la revisión constante de varios aspectos, entre ellos la invitación y mirada cuidadosa de la complejidad del mundo actual, lo que permite procesos investigativos, donde se evidencia muchas formas de pensar aliado a provocaciones que se dan desde diversos discursos uno de ellos el crítico y que se intenta proponer desde esta dinámica investigativa y que invita a revisar un proceso performativo que se cruza en el cuerpo de las mujeres en la comunidad.

En este sentido, la investigación que comenzó a interpelar al ser en todas sus dimensiones hace referencia al Sujeto Mujeres, desde el encuentro y el contacto en la comuna seis de la ciudad de Neiva (la nueva Neiva) y con las que a través de sus narrativas se develan sus historias, sus pensamientos, sus sentimientos, su proceso cultural, sus deseos, del cual emerge la subjetividad política y sus procesos de transformación.

Ahora bien, cada una de las narrativas permitió dar lecturas a las teorías propuestas que cada vez comprometen a un proceso constante de búsqueda y de revisión. Sin embargo, y aquí refiero a J, Butler:

Los textos no reflejan la totalidad de sus autores ni de sus mundos, entran en un campo de lectura como provocaciones parciales que no solamente requieren la existencia de un conjunto de textos previos para obtener legibilidad, sino que -en el mejor de los casos- inician una serie de apropiaciones y críticas que ponen en tela de juicio sus premisas fundamentales. (Butler, 2015, p. 43).

En este orden la investigación está organizada en tres capítulos. Un primer capítulo que responde al tema de: *Mujeres: un recorrido que se teje en distintos colores*, el cual, aproxima al contexto social en que se desarrolla la investigación. La forma como se ha tejido en distintos colores el tema de Mujeres que permite revisar un recorrido frente a lo que se ha abordado a

través de las políticas públicas, los colectivos y grupos existentes en la región. Grupos que han sido resultado de la invisibilización, de la sujeción a la que han sido expuestas a lo largo de la historia y a lo que están constantemente silenciadas, como también al cruzamiento de experiencias y situaciones sociales e individuales en la vida y el acontecer mismo, como a las variantes feministas que han transitado sus experiencias, las tensiones que se provocan entre la emergencia de la subjetividad política y la transformación que pareciera no develarse. Todo esto permite encontrarnos con la formulación de la pregunta de investigación: *¿Cómo ha sido la emergencia y transformación de la subjetividad política de las mujeres que trabajan en la Fundación Sembrando Futuro con afecto (FUSEF) en relación a los procesos de construcción de subjetividad política con las mujeres de la comuna seis (Nueva Neiva) ubicada en la ciudad de Neiva?*

Lo anterior, permitió realizar un recorrido importante desde la historia misma de los sujetos mujeres para mirarse desde una comunidad en un sector de la ciudad de Neiva que hoy está cruzada por el desarrollo urbanístico, que se empeña en dividirla en extremos dispares y donde hay una constante insistencia en la invisibilización de la equidad, el incremento del riesgo social y la vulneración. Es por ello que el propósito se sugiere en el analizar la emergencia y la transformación de la subjetividad política de las mujeres que trabajan en la Fundación sembrando futuro con Afecto (FUSEF) en relación a los procesos de construcción de subjetividad política con las mujeres de la comuna seis (La nueva Neiva) ubicada en la ciudad de Neiva Huila. Para ello, su propuesta metodológica se presenta desde el enfoque cualitativo el cual comienza desde la revisión contextual e histórica de la comunidad, de la llegada de las mujeres al sector.

El recorrido de la investigación parte desde una matriz heterosexual, la historia de las mujeres (en distintos colores) es vista y revisada inicialmente desde ahí. Pues, no es ajeno que muchas de sus luchas eran invisibles y la historia misma se ha encargado de admitirlo. Sin embargo, al momento de tejer y en el encuentro con varios autores, propuestas, teorías, se hace visible la idea de no correr el riesgo de caer en un plano de lógicas absolutas sino permitir la posibilidad del acercamiento al sujeto mujeres desde la perspectiva pos estructuralista corriente de pensamiento que se desarrolla en, desde y sobre la postmodernidad, el cual presta atención al lenguaje, el poder, el deseo y la representación como categorías discursivas que han sido consideradas dentro del proceso investigativo.

En este orden la investigación sigue su curso a través de una metodología cualitativa, en donde se realiza un proceso de comprensión y de hacer conciencia de una realidad social a través de la descripción de las narrativas de los sujetos mujeres convirtiéndose en insumo importante para este proceso de comprensión, de análisis y de interpretación. Para lo cual se partió de la revisión de documentación histórica, datos autobiográficos y /o autoetnografía, entrevistas conversacionales y grupos de discusión.

A continuación se presenta un segundo capítulo relacionado con el devenir de los Sujetos mujeres y la perspectiva pos estructuralista. Es aquí donde se realiza una revisión importante de cada una de las categorías iniciales que fundamentaron el análisis teórico el cual sigue su curso desde la perspectiva pos estructuralista y que en su devenir se encuentra con categorías derivadas que permitieron dar luz y nacimiento a comprensiones sobre la emergencia de la subjetividad política en sujetos mujeres.

Luego, surge un tercer capítulo: Sujeto mujeres, sus tensiones y el encuentro con la emergencia y transformación de la subjetividad política. Aquí, se intenta realizar una

descripción de las categorías que se derivan desde el proceso investigativo. Es así, que aquello que inició con la comprensión de un proceso de liberación de los sujetos mujeres, que provocó la invitación a nuevas reflexiones que inciden en la posibilidad de nuevas búsquedas en la misma comunidad y que las aleja de lo institucionalizado, les permite ver sus procesos de emergencia de subjetividad política de transformación. Es así, que en el ejercicio de revisar, escribir, volver a escribir, tomar pausa, leer y escribir nuevamente emergen nuevas categorías: memoria y arraigo de un sueño que se desvanece, de la resistencia a la reexistencia. (Dar cuenta de sí mismo y Hacerme cargo), el discurso de la libertad un proceso de construcción que se cruza en el cuerpo. (Cuerpo político). Los sujetos mujeres y la acción política, la performatividad en los sujetos mujeres, la vulnerabilidad en los sujetos mujeres, la ética y el cuidado del otro.

Finalmente se precisa a través de una discusión y análisis de la información en donde se hace énfasis en *el nacimiento del sujeto mujeres que emerge de la subjetividad política y la transformación para la acción política y la ética*. Lo hallado, donde se intenta realizar interpretación del proceso de investigación y la cual permite abrir los ojos a la realidad social, a la conciencia misma del ser y a una reconciliación con la vida misma que transforma y permite emerger nuevos procesos de subjetividad para la acción.

1. JUSTIFICACIÓN

Es a través de la educación que se da sentido en cada una de las dimensiones del ser. Los sujetos Mujeres, son protagonista de estos procesos, convirtiendo cada acción en una oportunidad para la transformación social en una comunidad constantemente cambiante. La UNESCO (2017), en su documento “la educación transforma vidas” plantea una nueva agenda con visión al 2030 para el desarrollo sostenible, refiere la importancia de garantizar una educación inclusiva y equitativa de calidad donde se promueva oportunidades de aprendizaje

permanente para todos (p.3). Igualmente, aporta un nuevo impulso para velar porque las niñas y las mujeres disfruten de igualdad de oportunidades en la educación formal y no formal. La UNESCO apoya a los países para hacer frente a la violencia de género relacionada con la escuela y a otros obstáculos para la educación, desde la falta de adecuación de las infraestructuras y los materiales docentes hasta otros obstáculos estructurales, económicos y culturales de mayor magnitud.

En este mismo sentido las mujeres a través de este reconocimiento jurídico legal provocan al interior de los escenarios sociales un llamado constante a la revisión de sus derechos. La UNESCO, recoge una versión de inclusión necesario considerar y donde se hace énfasis en la necesidad de considerar cada escenario social, del cual, menciona es distinto y su importancia se fundamenta desde sus procedencias y lugares geográficos de anunciación. Así, ser mujer difiere en formas significativas según la geografía procedente.

Al respecto Lopez, (2008) refiere “que una política de lugar es importante para lograr la equidad de género es lograr mejorar la autovaloración de las mujeres en su propia condición”. Sin embargo, las formas de pensar críticamente y participar en grupos que favorecen el análisis, la reflexión, hacen revisar no solo los métodos empleados sino las nuevas formas de subjetivación política de otras formas de hacer política. Por consiguiente, es importante dar cuenta de lo que está ocurriendo alrededor de las formas mutantes de la subjetivación, de aquello que traspasa la visión tradicional política, y esto incluye emergencias de otros cuerpos y otras existencias de mujeres, creación de otras formas de mutualidad, resistencias y transformaciones en la sociedad civil, agenciamientos colectivos y surgimiento de otras formas de movilización social. (Piedrahita, E., 2014, p. 24).

La subjetividad política ha sido pensada desde diferentes perspectivas una de ella es la psicoanalítica cuando afirma que no es posible pensar los asuntos de la subjetividad sin tener en cuenta el deseo en la constitución psíquica de los individuos, el proceso de diferenciación sexual no está limitado a los contornos psíquicos y, antes bien, está entramado en las formas culturales de mediación del deseo y el poder en las que se sitúa y produce. Al respecto una investigación adelantada por García, C. (2014). Señala que la socialización política hace referencia a que la subjetividad está mediada fundamentalmente por el diado sujeto – cultura, a través de la cual se configuran el sello particular de cada persona. En consecuencia se puede decir que no hay subjetividad sin cultura; pero tampoco no hay subjetividad sin sujeto, y este debe entenderse como *el sí mismo* que se revela en el mundo con intencionalidad *Y reitera:* “esta intencionalidad del sujeto - el mismo- es el deseo, cuya fuerza está imbricada en la propia existencia con los otros y va dotando de sentido su vida (p. 92) .

Por otro lado Foucault refiere que la subjetividad no es una facultad de conocimiento o una voluntad instalada en el ser humano, no es un elemento inmanente y trascendente de lo humano sino que es de subjetivación, de técnicas y de dispositivos de gobierno, de configuraciones de saber – poder y de juegos de verdad. Foucault, (2009) por su parte, cuando habla de control “desde arriba”, no se refiere en ningún caso a la función Estatal, sino a un tipo de vigilancia jerárquica que empieza a formar parte integrante del propio proceso de producción como juego de la mirada que controla la presencia constante del individuo como engranaje especializado, y que a su vez, es capaz de un control interior del propio individuo presionado por dicha presencia ausente de una mirada que controla, pero que no es susceptible de ser controlada.

Además, agrega Foucault, (2009). “esta inspección jerarquizada, sin embargo, no tendría ningún efecto si no es por la distribución espacial de las series temporales en las que están

dispuestas las funciones especializadas de cada individuo, las cuales le otorgan su propio rango dentro de cada mecanismo operativo tanto en las escuelas, hospitales, fábricas o ejércitos. Lo anterior, afecta en los procesos de subjetividad donde las técnicas de control no permiten generar un sujeto que se piense y reflexione desde sus producciones discursivas.

Otra perspectiva que ha hecho énfasis al estudio de la subjetividad política es desde la que propone Zemelman (1997, 1998, 2002 y 2005) citado por Aguilera (2014), y quien ante la pregunta por los procesos de constitución de lo subjetivo y del sujeto social se ubica en la necesidad de ser-haciéndose, la voluntad, la conciencia histórica, la construcción de opciones de futuro-utopías. “Se plantea a partir de allí la constitución del sujeto erguido, que no es otro que aquel capaz de asumirse desde sus potencialidades para hacer frente a las circunstancias, para transgredir las determinaciones dominantes siendo hacedor de historia y de su propia historia” (p.357).

Las mujeres en la medida que logran identificar su historia asumen argumentos claros de lo que han logrado construir en la historia. Estos aspectos son derroteros que, por un lado, confrontan las visiones epistémicas que han asignado un lugar estático al sujeto y a la realidad para potenciar la mirada de este como constructor de realidades alternativas y nuevas opciones de conocimiento.

Es por ello, que la investigación se hace necesaria, pues, es importante continuar con este compromiso sensible al descubrimiento y la localización de estos procesos que favorecen la transformación de manera constante y significativa, que aunque existen para afectar la subjetividad política e inciden en procesos cualitativos parecieran no cambiar y como lo señala Piedrahita (2014) por el contrario continúan soportando aquello que está largamente sedimentado e institucionalizado. Pues, hay prácticas políticas que vampirizan la creación y la

resistencia, esto es, aunque simulan rupturas, al final reflejan su adscripción al encerramiento y sedimentación de lo instituido. Hay una impostura de transformación que es simplemente un simulacro de creación y emergencia de diferencia que esconde las mismas prácticas políticas tradicionales y las mismas ciudadanías utilitaristas e instrumentales.

Las mujeres se encuentran bajo esquemas de constante sujeción producto de un sistema que regula sus actuaciones y de aquellas experiencias personales que terminan afectando sus propias concepciones. Estos procesos de subjetivación está provista de historia, de sus propios llamados a la revisión de su ser que invita a una mirada a profundidad, que la hace responsable de sus decisiones y de sus construcciones personales. La cual, es producto resultado de la tensión continua que se produce entre la sujeción por parte de posiciones hegemónicas que provienen de mandatos sociales patriarcales y hacia la necesidad de redescubrirse, de encontrarse y de transformarse. Sin embargo, esto en los estudios de investigación de las ciencias sociales aunque es plena y ampliamente considerado pareciera aún no responder a estos procesos de transformación de los cuales son sujetos las mujeres en su vida cotidiana y que requieren de atención e indagación hacia la necesidad de su autoconocimiento.

2. ANTECEDENTES

Las mujeres han ocupado un papel importante frente a su activismo como protagonistas en distintos escenarios sociales, sus voces, sus luchas, y la forma como conciben la subjetividad política sus tensiones frente al ser objeto de violencias en donde sus narrativas se convierten en pretexto para lograr visibilizar sus problemáticas. Las cuales, dan cuenta de la emergencia de la subjetividad política y su aparecer en la acción policia.

Los antecedentes condujeron a la revisión de cómo las mujeres han tenido que sobrepasar a sus propias luchas para recuperar sus espacios o encontrar otros donde a través de la socialización de sus historias pueden darse la oportunidad de encontrarse y generar reflexiones que conducen a la emergencia de la subjetividad política y a la movilización de procesos que llevan a la transformación social. Alrededor de esto Saldarriaga (2015) afirma que: “las mujeres tienen la posibilidad de ampliar distintos tipos de funciones y habilidades, a nivel productivo, religioso, comunitario y social que se traducen en transformaciones a nivel personal y comunitario” (p.27).

Para algunos autores, configurar nuevas formas de ser provoca el oponerse a las relaciones de poder y al orden social naturalizado. Es así como el encuentro de las mujeres consigo mismas y el reconocimiento de otras despliega su capacidad de lucha, hacia la búsqueda de nuevos roles laborales y académicos. Se animan a tomar decisiones y ampliar el estrecho margen en el que se encontraban. Esto les permite ver fuera de ellas y establecer una relación con otras semejantes, como lo afirmaban Moreno y Sánchez (2013, p.17).

Lo anterior, incita a la posibilidad de emancipación; al punto que diferentes movimientos de mujeres en momentos y lugares distintos del mundo denunciarán su exclusión dentro de los parámetros definidos por la teoría hegemónica. Piedrahita (2013), a partir de esta experiencia, elabora una importante crítica al sujeto político del feminismo y hace referencia a la necesidad de hacer un tránsito teórico que va del vitalismo y el pensamiento de la diferencia a la comprensión de las actuales sociedades de control.

Desde la década de los noventa se ha reconocido la necesidad de integrar la perspectiva de género a las políticas de desarrollo. Sin embargo, las políticas sociales siguen sin encontrar aún

propuestas que de tranquilidad en un mundo hetero y donde las diferencias siguen cruzadas con inequidades e injusticia social. Como lo afirma Ochman M. (2016, p. 34).

En cuanto a los modos de subjetividad política se encontró que las mujeres configuran su propia subjetividad política en la relación que establecen con otras mujeres y es a partir de ese intercambio de experiencias que se fortalecen así mismas. Lasprilla, y Moscosola (2013), refiere como: “la voluntad de acción de las mujeres, les llevó a profundos cambios en la cotidianidad, generando lazos como producto de la identidad colectiva y autoconsciencia de su papel en la transformación de sus entornos. A la par de lo anterior, el trabajo comunitario fomentó en las mujeres su autovaloración de género y las empoderó como líderes en la promoción de la transformación de su contexto” (p. 117).

Otro contexto de estudio fue el escenario sindical donde las mujeres tienen contacto con discursos diversos que le obligan a tomar posiciones claras y racionales. Al encargársele a la mujer la labor de divulgación de las ideas sindicales ella debe confrontar sus ideas con posturas diversas que le permiten configurar su mirada de la realidad social. Sin embargo, llama la atención como una de sus principales conclusiones conducen a que la mujer que hace parte del sindicato debe ser fuerte y aguerrida y esconder su feminidad y sensibilidad. Al respecto, la autora Gonzales (2012, p.14), agrega que en la necesidad de abogarse por un lugar femenino la mujer no deba ser fuerte o agresiva para ser escuchada, por el contrario que se respeten sus diferencias y sus posturas, además que se evalúen sus palabras por el contenido y los argumentos y no por la fuerza con la cual las presente.

Por otra parte, se presenta la necesidad de reconocimiento y de revisión en la garantía de sus derechos a la inclusión desde una mirada de género. Al respecto Ochman (2016), refiere en su investigación como “las políticas sociales y el empoderamiento de las mujeres es aún una

promesa incumplida y sigue abordando la importancia de reconocimiento y de empoderamiento para que puedan abordar y resolver aquellas situaciones aún no resueltas” (p.34). Sin embargo, esto pareciera distar de su interés ya que aunque promueven cierto grado de independencia se reproducen y refuerzan los estereotipos y roles tradicionales de género, de manera que —en última instancia— tienen impacto negativo en el bienestar de las mujeres.

Otras apuestas están orientadas desde una perspectiva de la diferencia y, concretamente, en la investigación de las nuevas existencias de las mujeres y sus modos actuales. Piedrahita (2013), refiere “la necesidad de hacer un tránsito teórico que va del vitalismo y el pensamiento de la diferencia, a la comprensión de las actuales sociedades de control, y de allí al sentido adscrito a lo metodológico en las investigaciones que visibilizan lo emergente y que se movilizan en los límites de lo significado y representado” (p.15).

Nuevamente aquí se hace énfasis a un proceso metodológico para la comprensión de la subjetividad y las actuales sociedades de control que para Butler han sido instauradas desde el patriarcado a través de los discursos establecidos desde el poder dominante.

Ahora bien, Camargo (2017, p.1), propone la revisión de la subjetividad desde una perspectiva crítica y participativa, donde el estudio de subjetividades de las mujeres originarias se da en clave feminismo comunitario. Se hace una revisión a la práctica política, considera que uno de los primeros momentos de cuestionamiento de las subjetividades impuestas es en la práctica donde se construye, se conforma y se significa la subjetividad propia, digna y agrega que al reconocernos como mujeres actuantes, como actoras de un proceso. Es decir, hablar desde la experiencia humana es enfocar al ser como sujeto activo, como actor en resistencia.

Desde la década de los noventa se ha reconocido la necesidad de integrar la perspectiva de género a las políticas de desarrollo. Sin embargo, las políticas sociales siguen sin encontrar aún propuestas que de tranquilidad en un mundo etéreo y donde las diferencias siguen cruzadas con inequidades e injusticia social. En este sentido se encuentran estudios que se han realizado en México (Ochman (2016), y que frente a la evolución de los programas de combate a la pobreza declaran haber integrado la perspectiva de género en su diseño. El objetivo en esta oportunidad era “analizar hasta qué grado estos programas han sido capaces de impulsar el empoderamiento de las mujeres” (p. 23). Para el análisis, retomaron los conceptos de intereses estratégicos y necesidades básicas; así como diferentes niveles de poder. Sin embargo, estos programas hacen imposible el empoderamiento de las mujeres, ya que aunque promueven cierto grado de independencia económica en las mujeres, reproducen y refuerzan los estereotipos y roles tradicionales de género, de manera que —en última instancia— tienen impacto negativo en su bienestar.

En la tarea de continuar el proceso de revisión de antecedentes, Velazco (2013) Aborda el problema de la transformación social en la teoría feminista contemporánea a partir de las perspectivas de dos autoras: Judith Butler y Seyla Benhabib. Su proceso investigativo dirige la mirada en esta oportunidad a una manera diferente de entender el sujeto, el cual, les condujo a diferentes estrategias políticas. Aunque mantengan una meta común: la posibilidad de la ampliación del discurso con la finalidad de ser inclusivo y la permanencia de éste para garantizar el derecho a la igualdad. Se encuentra a la teoría feminista, esta “concibe desde el comienzo un proyecto ético, circunscrito en los parámetros de la modernidad que busca la emancipación de las mujeres” (p.275). Sin embargo, diferentes movimientos de mujeres en diferentes momentos y lugares del mundo denunciarán su exclusión dentro de los parámetros definidos por la teoría

hegemónica, reclamando un cambio de los mismos. Algunas pensadoras, a partir de esta experiencia, elaboraron una importante crítica al sujeto político del feminismo.

Los antecedentes presentados hasta este momento hacen referencia a investigaciones realizadas alrededor de cómo las mujeres han tenido que superar a sus propias luchas para recuperar sus espacios o encontrar otros donde a través de la socialización de sus historias pueden darse la oportunidad de encontrarse y generar reflexiones que conducen a la subjetividad política y a la movilización de procesos que llevan a la transformación social.

Llama atención que los grupos en los que se ha generado cada una de las investigaciones algunas de las construcciones de subjetividad están dirigidas a que las mujeres puedan brindar argumentos sólidos donde puedan darse un lugar a partir de lo que son y han logrado construir. De la misma manera, es importante destacar que a pesar de la existencia de políticas públicas que garantizan la mirada desde una perspectiva de género y que llegan a las comunidades de bases con sus propuestas, son evidentes situaciones que no logran tener impacto en lo social y en las mujeres que hacen parte de estos procesos. A pesar que se intenta afectar en los procesos de transformación social hay tendencias que siguen apuntando hacia miradas tradicionales que silencian y terminan siendo asumidas como única verdad en sus procesos de intervención.

Es así, que las mujeres siguen en sus propias búsquedas, en revisar aquellas situaciones que aún no logran ser resueltas o ser abordadas en las que se advierten una serie de cambios y transformaciones que no solo se reflejan en su vida privada sino también en las relaciones con los otros y en el espacio público, en su condición de mujeres autónomas y comprometidas políticamente. Estas últimas consideraciones, más que poner un punto final, abren la puerta a nuevas reflexiones tanto.

3. PROBLEMA DE INVESTIGACIÓN

Las historias de vida de las mujeres que trabajan en la FUSEF se han visto afectadas por sus experiencias de vida, sus pérdidas y duelos no resueltos, las cuales, a pesar de sus adversidades encuentran dentro de sus compromisos el dar continuidad a su formación profesional, al trabajar jornadas completas, al reiterar su compromiso por la complejidad de lo humano y por el acompañamiento a población vulnerable y en alto riesgo social. Nuevamente entonces las mujeres apoyando en los procesos de transformación y agenciamiento social en relación con lo que realizan cotidianamente en pro de acompañar una situación que aqueja a una comunidad.

Las mujeres de la FUSEF dedican parte significativa a la labor social, mujeres que dejan ver su quiebre emocional en el acompañamientos de los niños(as), familias y comunidad que piden su presencia y cuidado. Mujeres donde el requerimiento de habilidades y destrezas para el acompañamiento constante se hace notar en cada encuentro, mujeres que admiten que el compromiso va más allá de “proteger” y de responder a reportes o a procesos de calidad. Aceptan que su acompañamiento a la niñez no solo tiene que ver con la oportunidad de suplir sus propias necesidades, sino que están relacionadas con las condiciones de riesgo y vulneración que llegan los(as) niños(as) a la institución. Pues, la complejidad de lo humano y la posibilidad de acompañamiento desborda todo tipo de barreras sociales, económicas, educacionales.

Representan un grupo significativo de la mujer Neivana, en ellas están puestas las posibilidades del encuentro con la complejidad de lo humano y en comprender el

agenciamiento y su transformación social. Son protagonistas y hacedoras de nuevas oportunidades para la niñez, para la sociedad en general que pide su presencia y constancia en sus proyectos. Es importante, no desconocer que el papel de la mujer se ha convertido a lo largo de la historia en una forma de concebir los procesos de transformación en una sociedad. Esto, sin lugar a duda comienza a tener reconocimiento en lo político, en lo público. Han permitido favorecer grandes transformaciones en las comunidades y esto lo admiten y lo hacen visible con sus procesos de participación Sin embargo, su tarea continúa siendo un camino lleno de estigmatizaciones y señalamientos que afectan la confianza, la seguridad y la hacen constantemente vulnerable a su entorno social.

Es así, que la subjetividad política de estas mujeres comienza a ser tocada como un producto resultado de la tensión continua que se produce entre la sujeción por parte de posiciones hegemónicas que provienen de mandatos sociales hacia las mujeres y las agencia por parte del deseo de la mujer de construir otras tipo experiencias liberadoras de abandonar el malestar que les impide estar siendo. Tensiones que se evidencian en procesos de transición, en su constante hacer.

Pese a ello, y luego de visibilizar sus luchas a través de su acción, de su activismo y trabajo constante con comunidades de base. En donde la postura crítica tomó fuerza y se empodera para generar nuevos cambios sociales, llama la atención como se siguen dejando a un lado su reconocimiento. Al punto, de señalársele por el abandono de la familia, por la debilidad al momento de afrontar sus propios proyectos, por la falta de argumentos para soportar sus luchas. Lo que da muestra de las sujeciones a las cuales siguen expuestas y que se evidencian en hegemonías de poder que las transita en sus experiencias cotidianas y a la gubernamentalidad

que las somete, de dispositivos patriarcales que terminan accediendo a sus territorios. Esto sin duda entra en constante tensión con sus procesos, con sus propias iniciativas a la acción.

Además de ello, se evidencia discursos silenciados por lo institucionalizado, los cuales, se producen frente a la forma como las mujeres han sido condicionadas para no expresar sus sentimientos, sus proyectos, sus anhelos, por la vigilancia a la que se exponen y que en muchas ocasiones esto termina siendo aprobado por los centros que demandan el poder, que invisibilizan, agobian con pedidos urgentes. Pues hoy en el mundo de la pos modernidad el hecho de tener acceso a la tecnología y a la información provoca el avance a la informática, al estar “actualizado” y al responder a la entrega mediática de reportes que paralizan el sentido de un proceso de atención e intervención que no alcanza a responder a estos pedidos, lo que incide en la producción de modelos tradicionales, negando la posibilidad del encuentro reparador y donde difícilmente se puede encontrar.

Moreno y Sánchez, S. (2013). Refieren que las mujeres configuran su propia subjetividad política en la relación que establecen con otras mujeres y es a partir de ese intercambio de experiencias que se fortalecen así mismas. Se evidencia que tanto la mujer que es escuchada y sufre la violencia como aquella que escucha y tuvo algún episodio similar en su vida, logran configurar su subjetividad y devenir en lo que para sus imaginarios colectivos y personales es propio derecho de las mujeres y su libertad.

Sin embargo, su postura pastoril, que sigue empeñada en repetir posturas de sumisión, de obediencia se siguen reproduciendo en su que hacer al punto de limitarlas en sus propuestas y en lo que desde la mirada androcéntrica se insiste, pues, se empeña en dar el aval a sus acciones, deslegitimizando su historia, sus luchas, sus vivencias y experiencias que siguen atadas a conflictos, a la tensión cotidiana, en donde las violencias son concebidas como una

condición de la naturaleza humana, donde el maltrato, el abuso; toca y fragmenta al otro(a) y donde su proceso de construcción e iniciativas libertarias resultado del trabajo con comunidades de base afecta las mujeres que provoca tensión frente a nuevas emergencias de la subjetividad política.

Por otra parte la fuerza de lo institucionalizado pareciera no dar tregua y aquello que se había considerado como paso a la liberación pareciera ahora tomar otros tonos. Aquellos procesos de subjetividad política que habían emergido y que mostraban la posibilidad de la liberación desde el cuerpo ahora estaban cruzados con lo institucionalizado que provocan otras formas de relación donde el poder disciplinario atraviesa los cuerpos y graba la norma en la conciencia. Foucault. (1979) lo interpela de la siguiente forma: “En una sociedad como la del siglo XVII, el cuerpo del rey no era una metáfora, sino una realidad política: su presencia física era necesaria para el funcionamiento de la monarquía” (p.20). Lo anterior para referir a lo que se propone desde el estado y que sigue afectando la subjetividad política en las mujeres de la FUSEF

Los entes estatales se involucran en lo cotidiano y en los procesos de subjetivación y aquellas nuevas configuraciones que intentan emerger parecen en muchas ocasiones desvanecerse, no tener un lugar en su ejercicio diario, afectando notablemente sus planes, sus proyectos, lo cual, inciden en los procesos de transformación. Pues, la fuerza que las mujeres han propuesto desde sus propias historias, sus narrativas, aún transitan por la identificación y por el dibujamiento del sujeto constituido, que reclama aprobación, reconocimiento de aquellas a quienes pretende describir y representar y no de aquella que se de- construye en un proceso de subjetivación emergente; donde la subjetividad política necesita de lugar y de emergencia para la transformación. Por consiguiente, en la necesidad de problematizar y comprender

cómo se da estas emergencias en las mujeres de la FUSEF y las de la comuna seis “la nueva Neiva” se realiza la siguiente pregunta:

¿Cómo ha sido la emergencia y transformación de la subjetividad política de las mujeres que trabajan en la Fundación Sembrando Futuro con Afecto (FUSEF) en relación a los procesos de construcción de subjetividad política con las mujeres de la comuna seis (Nueva Neiva) ubicada en la ciudad de Neiva?

4. OBJETIVO

4.1 Objetivo general

Analizar la emergencia y transformación de la subjetividad política de las mujeres que trabajan en la fundación Sembrando Futuro con Afecto (FUSEF) en relación a los procesos de construcción de subjetividad política con las mujeres de la comuna Nueva Neiva ubicada en la ciudad de Neiva.

4.2 Objetivos específicos

Comprender la emergencia y transformación de la subjetividad política de las mujeres que trabajan en la fundación Sembrando Futuro.

Identificar los procesos de construcción de subjetividad política con las mujeres de la comuna seis de la ciudad de Neiva (la Nueva Neiva).

Identificar la relación entre los procesos de subjetividad política de las mujeres de la comuna seis de la ciudad de Neiva “La Nueva Neiva” y la construcción de subjetividad política de las mujeres que trabajan en la Fundación Sembrando Futuro con afecto (FUSEF).

5. MARCO TEÓRICO

Los conceptos teóricos que emergieron del proceso investigativo provocaron la reflexión y la posibilidad de dar curso al mismo. La postura hegemónica ha permitido una forma de supremacía en la revisión del tema “mujer”, pues su concepción e historias siguen sujetas a constante inequidad e injusticia social y ha conducido a discursos que desde la disonancia binaria comienzan a restar fuerza a su aparición. Es por ello por lo que, el concepto *sujeto mujer* como lo describe Butler (2002, p 35), se refiere a que el sujeto no es una categoría cerrada y establecida por completo, sino un proceso de construcción continuo y abierto a constantes rearticulaciones. La construcción no es un acto único ni un proceso causal iniciado por un sujeto. En consecuencia implica que no se trata de un proyecto que un sujeto voluntariamente elige; es decir, no se escoge “ser sujeto”, necesitamos serlo para poder vivir, para ser viables (legibles) culturalmente.

Con la invitación a Butler (2007), en este texto y quien no advierte de egocentrismos, ni asume una postura cartesiana falocentrista en su discurso, donde considera “el sujeto como un efecto no como una causa” (p.38), como lo afirma Butler:

Me parecía –y me sigue pareciendo- que el feminismo debía intentar no idealizar ciertas expresiones de género que al mismo tiempo originan nuevas formas de jerarquía y exclusión; concretamente, rechacé los regímenes de verdad que determinaban que algunas expresiones relacionadas con el género eran falsas o carentes de originalidad, mientras que otras eran verdaderas y originales. (Butler, J., 2007, p.51).

En este orden el sujeto mujer responde a la apertura que se hace a la concepción del sujeto “antes de que pueda extenderse la representación” (Butler, 2007, p. 46). Es decir, una postura que permite el no al encasillamiento o a la determinación representada en un sexo o en un

género sino a la apertura, a las complejidades del ser y a aquellas posibilidades que performa y que aparecen a través de la acción. Es entonces que se considera el término de **performatividad**, pues actuamos como si el ser hombre o ser mujer fuera una realidad interna o algo que es verdadero acerca de nosotros, un hecho; y realmente se trata de un fenómeno producido todo el tiempo. Frente a ello, Judith Butler reitera:

La performatividad no es pues un ‘acto’ singular, porque siempre es la reiteración de una norma o un conjunto de normas y, en la medida en que adquiera la condición de acto en el presente, oculta o disimula las convenciones de las que es una repetición. (Butler, J, 2007, p.36).

Esto hace que el sujeto en su condición de **Vulnerabilidad** requiera desde el inicio la necesidad de acogimiento, porque somos finitos, contingentes y frágiles, porque en cualquier momento podemos rompernos, porque estamos expuestos a las heridas del mundo. Es por ello que la vulnerabilidad (de vulnus, “herida”) como la describe Mèlich: }

Implica dependencia, relación. Un ser vulnerable es el que puede ser herido y que, por eso, no es capaz de sobrevivir al margen de la atención y de la hospitalidad de otro, al margen de la compasión. Pero lo que resulta decisivo es que, según una antropología de la vulnerabilidad, no existe posibilidad de superar este estadio de dependencia de la que somos parte desde el inicio. (Mèlich, J., 2014, p.314).

Es importante resaltar que el sujeto está expuesto a la dependencia del otro a recibir apoyo y acompañamiento y, por consiguiente, lo moviliza ahora a la **Ética**. En este sentido se ha heredado una filosofía asimiladora que no ha permitido ni fisuras ni disidencias ni anomalías. No hay alteridad en esta tradición ontológica. Aquí todo está en todo, nada es exterior a nada y todo tiene sentido. Es por ello que la ética emerge en aquella atmosfera que ha dominado el

pensamiento occidental. Y que como lo propone Lévinas (1993) es: “Una atmósfera consistente en reducir ‘lo Otro’ a ‘lo Mismo’, esto es, la exterioridad a la interioridad” (p. 98).

La revisión ética derivada de este proceso investigativo muestra aspectos en común en los autores Lévinas y Butler, como también hay otros asuntos que los distancia. Sin embargo, aquí se pretende destacar aquellos aspectos que hacen posible la primera enunciación al Butler decir que: “las relaciones éticas son asimétricas”. Según Lévinas:

La reciprocidad no puede ser la base de la ética, porque la ética no es algo con lo que se negocie: mi relación ética con otra persona no puede estar supeditada a la que ella mantiene conmigo, pues eso convertiría una dicha relación en algo absoluto y vinculante. (Lévinas, E., 1993, p. 111).

De ahí la importancia de considerar la ética como una posibilidad de encuentro con el otro a pesar de sus diferencias y de la manera como considera a ese otro sin juicios o señalamientos.

Ahora bien, la categoría que da fuerza a este proceso investigativo está relacionado con la **Subjetividad política**, para mencionar este concepto en unidad es importante comprender a qué se hace referencia cuando se habla inicialmente de subjetividad y para ello se trae a consideración el pensamiento de Foucault, M. (2009), el cual considera que, la subjetividad:

No es una facultad de conocimiento o una voluntad instalada en el ser humano, no es un elemento inmanente y trascendente de los humanos, sino que es de subjetivación, de técnicas y de dispositivos de gobierno, de configuraciones de saber – poder y de juegos de verdad. (Foucault, M., 2009, p. 8)

De este modo la subjetividad política se encuentra sujeta a técnicas de control que no permiten generar un sujeto que piense y reflexione desde sus producciones discursivas sino por

el contrario, son formas que se repiten una y otra vez atendiendo a una norma que sin duda incide en la forma que conduce a lo performativo: Reproduce sujetos que someten.

La subjetividad política integra, entonces, diversos ámbitos de vivencia social. Puede ser entendida en su particularidad como construcción de sentidos subjetivos relativos a espacio de relaciones políticas orientadas a la disputa y negociación que suscita la vida en común, y que envuelve los intentos de tramitación de conflictos surgidos entre posturas, intereses y necesidades diferentes. Estas relaciones políticas se producen en medio de condiciones socio-históricas, ejercicios de poder y formas instituidas de ordenamiento social que atraviesan a los sujetos. De ahí que la subjetividad política se desarrolle en medio de las tensiones, entre las tendencias subjetivas que tienden a la perpetuación de dichas condiciones y en instituir otras formas de circulación del poder en las relaciones sociales.

Ahora bien, en este apartado es importante considerar que los sujetos están regulados por mecanismos, a través de los cuales se producen y se mantienen. Al respecto, Butler (1997), refiere: “el poder no es impuesto y, debilitados por su fuerza, acabamos internalizando o aceptando sus condiciones” (p. 12). Lo que se trata de revisar está relacionado con lo que interpela al sujeto, situación que se presenta durante todo el proceso investigativo. No es accidente que lo expuesto interpele a los sujetos mujeres y que deviene de sumisiones obligadas por la relación establecida desde el inicio con las figuras que demandan poder y que, para Butler (1997, p. 22), al oponerse a la subordinación “el sujeto reitera su sometimiento”.

Las categorías de análisis que se presentan a continuación hacen énfasis sobre el **cuerpo político** y la **acción política**. El primero y que atiende a la palabra "cuerpo" no hay que entenderla de manera simplemente metafórica, dado que se trata de una materialidad compleja y múltiple que comporta, además de los "cuerpos" de los individuos, el conjunto de los elementos

materiales que aseguran su vida, constituyen el marco y el resultado de su actividad y permiten los desplazamientos y los intercambios. Foucault, afirma al respecto:

El cuerpo es portador de subjetividad política en tanto aloja prácticas de dominación, pero también de liberación. Además, el cuerpo es intervenido, usado y expuesto continuamente en el proceso de la militancia política. Lleva en sí las marcas de las experiencias políticas y es el lugar de experiencia de los afectos políticos (Foucault, M-, 2012, p.219).

Abrir los ojos a la conciencia de sí mismo, tal como lo expresa Foucault:

Lo que se nos propone en realidad como tarea de reflexión es el análisis crítico del mundo en que vivimos: Tenemos que imaginar y construir lo que podríamos ser para desembarazarnos de esta especie de doble imposición política consistente en la individualización y la totalización simultáneas de las estructuras del poder moderno. (Foucault, 1994, p.30)

En este mismo sentido, Michel Foucault en “Vigilar y castigar” (1975) y “El nacimiento de la biopolítica” (1978-79) citado por Acosta, L. (2016) explica como la economía del gesto intenta adaptar el cuerpo al ritmo del tiempo disciplinario. Henry Ford nos parece el ejemplo más adecuado para ilustrar este punto, ya que no se trata de una exigencia exterior que coarte al propio cuerpo, sino que se trata de un imperativo que controla desde el interior del individuo las fases en las que se desarrollará el gesto para su mayor eficacia. De esta manera, como correlato a la economía del gesto se establecerá “una especie de esquema anatómico-cronológico del comportamiento” (Foucault, 2009, p.156), ya que el cuerpo disciplinado en su totalidad es la mejor forma de asegurar la economía del gesto. Por su parte, el gesto no puede realizarse en su mayor eficacia si no es teniendo como apéndice la propia máquina, o en su defecto, objeto.

En La acción política. Hay tensión entre lo institucionalizado y lo que expone el proceso de desplegar la capacidad de lucha, además de ejercer nuevos roles laborales y académicos. Arendt

(1961, p. 35), pensaba que las relaciones que se dan entre los seres humanos como intercambiar opiniones, actuar juntos o expresar inconformidades, expresan la pluralidad constitutiva de la humanidad. De esto se sigue que la acción y el discurso son la clave de las relaciones humanas que ella identificó como acciones políticas.

Ahora bien, sus aportes también están relacionados con el momento de aparecer y nacer a la vida pública. Con respecto a la acción política, Arendt (1961, p.36) indica que la entrada a la esfera pública es una manera de poder ser, una posibilidad de nacer. Así como un infante entra al mundo al nacer, las acciones de los hombres permiten que entren al mundo público y sostiene además que cada persona es un conjunto de posibilidades que no ha sido determinado previamente. Además, dice que en principio, no es posible determinar totalmente aquello que haremos en el futuro, aquello que diremos o cómo serán concebidas nuestras acciones y nuestras palabras. Lo que ocurra en nuestra vida una vez ingresamos al mundo de lo político mediante nuestras acciones y nuestras palabras es, en este sentido, impredecible, espontáneo.

La transformación social se encuentra relacionada con los cambios del orden social y a los procesos de emancipación. De esta se derivan las siguientes categorías: *La memoria*.

En la medida que se recurre a la historia se asume una posición clara frente a las nuevas realidades sociales y hacia aquellas que logran situar a las mujeres en su contexto. El sujeto se debe observar como un proceso que se puede especificar, en lo que atañe a sus contenidos. Al respecto Zemelman citado por Aguilera (2014) dice lo siguiente: “la constitución del sujeto erguido, que no es otro que aquel capaz de asumirse desde sus potencialidades para hacer frente a las circunstancias, para transgredir las determinaciones dominantes siendo hacedor de historia y de su propia historia” (p. 25). En consecuencia la observación no se puede agotar en un solo momento, ya que su “objetividad” consiste en una diversidad de modos de concreción de la

subjetividad; lo que obliga a considerar la relación entre momento y secuencia. Se ubica en la necesidad de ser-haciéndose, la voluntad, la conciencia histórica, la construcción de opciones de futuras utopías.

Dar cuenta de sí mismo y hacerse cargo. Para Butler (2009), el dar cuenta de sí mismo hace referencia al relato. Por esto: “se debe establecer, entonces, si el yo fue o no la causa del sufrimiento, y proporcionar un medio persuasivo en virtud del cual pueda entenderse la agencia causal del yo” (p. 24). Además, agrega que:

Contar una historia sobre sí mismo no es igual a dar cuenta de uno mismo. Una narración que responda a una imputación debe, desde el principio, aceptar la posibilidad de que el yo tenga agencia causal, aun cuando, en una situación dada, el yo no haya sido la causa del padecimiento en cuestión. Para ser uno mismo se debe pasar a través de la pérdida de sí, y después de atravesarla nunca más ‘retornar ‘a’ a ser lo que era (. . .) Ser un yo es estar a cierta distancia de lo que uno es (. . .) estar siempre siendo arrojado fuera de uno mismo, como Otro de uno mismo. (Butler, 2006, p. 211-212).

6. METODOLOGÍA

La investigación es de tipo cualitativa. Se enfocó en comprender el sujeto mujer y su emergencia de la subjetividad política en el proceso de transformación social, explorando la realidad social desde la Institución FUSEF y con las mujeres que han tenido relación directa con la institución y se encuentran en la comuna seis de la ciudad de Neiva (la nueva Neiva). Ahora bien, con respecto a la identidad subjetiva hay que aclarar que esta conduce irremediabilmente a una narración, que no es otra que una "identificación narrativa" (Ricoeur, 2004, p. 27). Esto

quiere decir que la narración identifica al sujeto en un ámbito eminentemente práctico: el del relato de sus actos.

Fue necesario el tránsito del otro como objeto de conocimiento (diverso) y con ello se estableció un diálogo entre la ciencia y el mundo cotidiano. Este último, desde su pluralidad, complica e incluso compromete al sujeto. A la fenomenología, al menos en la corriente de su fundador Edmund Husserl, se le conoce como filosofía de la conciencia. Diremos en primer lugar que, desde esta mirada fenomenológica, *conciencia es darse cuenta de*. La conciencia es intencional, es un dirigirse a algo, y en ese dirigirse constituye los objetos. Este carácter hace de lo real, de los fenómenos, una configuración relativa al yo para el que existen. Este enunciado, puede resumir lo que en esencia es la conciencia fenomenológica; como lo explica Aanzueque, G. (1997, p. 26).

La crítica del pensamiento establecido es la revisión que se hace desde la parte metodológica, considerando que lo que no se cruza no es comprendido y se hace énfasis en la hermenéutica, como lo propone Ricoeur (2004, p. 12). Él reconoce, sin rodeos, que la hermenéutica paga un precio: la renuncia a toda *hybris* de la reflexión, a todo saber absoluto, a toda ontología definitiva, a toda fenomenología fundamental, a toda pretensión —en fin— del sujeto por fundarse y conocerse a sí mismo por medio de una intuición que haga transparente el "sí" por "sí-mismo".

Las siguientes etapas que se presentan a continuación responden a este proceso metodológico

6.1 Primera etapa

El ser partícipe de un proceso institucional permite no solo revisar la historia personal de hace más de diecinueve años de permanencia en esta entidad, si no la posibilidad del encuentro con mujeres que laboran en la Fundación Sembrando Futuro con Afecto y las de la misma

comuna. Es por lo anterior que las primeras producciones en la investigación se fundamentaron desde la auto-etnografía y que, como la describe Guerrero, M. (2014) hace posible la enfatización en el análisis cultural y la interpretación de los comportamientos de los investigadores, de sus pensamientos y experiencias; habitualmente a partir del trabajo de campo, en relación con los otros y con la sociedad que estudia. Blanco, M. (2012) sostiene que: “la auto-etnografía se aplicaba al estudio de un grupo social que el investigador consideraba como propio; ya fuera por su ubicación socioeconómica, la ocupación laboral o el desempeño de alguna actividad específica” (p.54).

Seguidamente se realiza un encuentro por grupos con el personal de la institución a quienes se llega a sus puestos de trabajo a través de una invitación. La técnica utilizada en el primer encuentro fue la Cartografía Social, la cual se convirtió en pretexto para conversar sobre sus historias, identificar su contexto social y compartir la realidad que tienen actualmente. Al respecto Barragán (2016, p. 256), define la Cartografía Social (CS) como una técnica de trabajo que permite que tanto personas de la comunidad como académicos, profesionales, funcionarios públicos, y otros actores sociales, se sienten alrededor de una mesa, compartan, discutan y concreten puntos de vista, información y conocimientos sobre la realidad de un territorio determinado.

Por otra parte, fue necesario revisar documentos de la institución y recordar algunas de las mujeres que han estado relacionadas con el proceso o hacen parte del mismo. Luego de hacer esa revisión documental se consideró la participación de varias mujeres que estuvieron en la institución y que en la actualidad residen en la comuna seis (La Nueva Neiva - lugar de ubicación de la Fundación Sembrando Futuro con Afecto FUSEF). De esta manera quedaría conformado el grupo de mujeres que participarían del proceso investigativo: 18 mujeres que

están en la FUSEF y cuatro mujeres que residen en la comuna de ubicación de la institución y estuvieron vinculados años atrás con la misma.

6.2 Segunda Etapa

En esta parte del proceso investigativo se realiza varios encuentros grupales con las mujeres que participaron del proceso de investigación. Se realiza entrevistas conversacionales, las cuales fueron importantes al momento de provocar una atmosfera de confianza y de respeto. Es de anotar que este proceso se llevó a cabo en la tercera y cuarta etapa del proceso investigativo, lo que permitió obtener la información necesaria y pertinente para la investigación.

Los grupos de discusión fueron espacios que permitieron la posibilidad del encuentro con sus narraciones aquellas que les permitía encontrarse con sus historias de llegada a la institución y la relación con su experiencia en el sector. Sus primeras luchas al llegar a una comunidad que consideraban lejana a sus propias realidades. Las cuales estaban acompañadas de temores, de violencias que las fragmentaba y las hacía vulnerables en su entorno social. No obstante, se convirtieron en la excusa para la acción y la lucha por la visibilización.

La conversación libre puede entenderse como la puesta en habla de la lengua social que comparten los miembros del grupo y reproduce para su análisis el conocimiento del grupo. Además, genera un grupo entre los participantes que mediante un ritual crean el trabajo de hablar como tal. En dado caso, los grupos son esencialmente conversaciones, juegos de preguntas y respuestas con las que hablan su “realidad común”, discursos y códigos con los que interpretan su mundo; sosteniendo las palabras en la autoridad del conjunto, por sobre la singularidad y la contingencia del tú. En ese sentido, los elementos claves para la descripción de la técnica pueden definirse en las preguntas respecto a qué discurso se reproduce en una conversación grupal y, en

segundo término, respecto a cómo hace el investigador para posibilitarlo, como lo propone Canales (2006, p. 23).

Las entrevistas se realizaron con las mujeres que laboran en la FUSEF y con las cuatro que hicieron parte del proceso de atención FUSEF, que están en la actualidad en la comuna seis (La Nueva Neiva). Para Denzin y Lincoln (2005) tomado de Vargas (2012), la entrevista es “Una conversación, es el arte de realizar preguntas y escuchar respuestas” (p. 643). Sin embargo, como técnica de recolección de datos, está fuertemente influenciada por las características personales del entrevistador. Como instrumento de recolección de información se emplea el diario de campo.

De esta manera, **la unidad de Análisis** son las mujeres y su emergencia de la subjetividad política para la transformación social. Las mujeres que hacen parte de este proceso investigativo son diversas, no hay homogeneidad en sus sentimientos, pensamientos o actuaciones. Hay prescripciones a las que se sienten sometidas, vulnerables y compelidas. La necesidad por compartir un espacio y un tiempo para la acción se convierten en un escenario de constante y reiterada tensión.

Este campo es, sin duda, un espacio de restricciones; pero, al mismo tiempo, es también un lugar de posibilidades en el cual pueden emerger la trasgresión, la revuelta y la resistencia. Ahora bien, para J. Butler explicado por Cano, G. (2015) la categoría de “nosotras las mujeres” sería una categoría unitaria y sobre todo excluyente, que estaría inmersa en un estado binario e incluso en una heteronormatividad. Es una categoría que plantea la complementariedad natural entre hombres y mujeres, y Butler critica esa naturalización, ya no solo del género sino del cuerpo. Por ello, busca desnaturalizar las condiciones del cuerpo sexuado, pues considera que el cuerpo sexuado es una construcción de género y no un hecho de la naturaleza. Por consiguiente

para efectos del proceso investigativo no se contempla una perspectiva esencialista que limita o deslegitima al otro sino que se permite una apertura a la flexibilidad, abierta de comprensión que sobre pase los estereotipos o sesgos.

Las Mujeres, que han hecho parte del proceso FUSEF Y se ubican en la comuna seis (La Nueva Neiva) comienzan a vivir nuevas experiencias. Son ahora una **unidad de trabajo** de 22 Mujeres. 18 trabajan o están vinculadas en la actualidad a la Fundación Sembrando Futuro con Afecto y 4 estuvieron enlazadas a la FUSEF. Ellas residen y realizan actividad comunitaria en la comuna seis de la ciudad de Neiva (La nueva Neiva).

7. RESULTADOS, DISCUSIÓN Y ANÁLISIS

El proceso investigativo provoca constantes reflexiones las cuales se enuncian a través de las narrativas que expresan las mujeres al hablar de su proceso de construcción. En este punto se logran hacer visibles las tensiones, aquellas que provocan el encuentro con la emergencia y transformación de la subjetividad política. El proceso de acción se da en una comunidad vulnerable cruzada por la precariedad que interpela con el otro.

Memoria y arraigo de un sueño que se desvanece. Parte de lo que aquí se inicia a describir cobra sentido con la historia frente a la realidad social del país en el año 1997, fecha de inicio de la institución Fundación Sembrando Futuro (FUSEF) en la comuna seis (La nueva Neiva). Los ataques a la comunidad en gran parte del territorio colombiano eran complejos, ya que acrecentaba cada vez más el dolor, las desapariciones, el crecimiento del desplazamiento forzado, los asesinatos selectivos, entre otros flagelos que causaban daño y desesperanza. Esto provoca la pérdida de confianza, la fragmentación del ser, las desigualdades e inequidades significativas.

Es en las comunidades donde se logra encontrar la posibilidad de agenciar para la transformación. Sus inicios de creación estaban inspirados en la teología de la liberación, sus pensamientos dialogaban con otras lecturas del mundo y sus perspectivas critican y humanizan la sociedad; provocando así una comprensión de la realidad social. La “Pedagogía del Oprimido” referente en este proceso de conciencia histórica, era más que solo el pensamiento de Freire, es un pensamiento que se corporifica en el proceso histórico de los pueblos oprimidos en sus luchas de liberación. Es una pedagogía comprometida con los procesos de emancipación social y como tal, provoca reacciones y retaliaciones del *status quo* vigente: “El sistema no teme al pobre que tiene hambre” (Streck, D., Rendín, E., y Zitkoski, J. (coords.), 2015, p.526). Por tanto, para las comunidades de bases estos avisos de alerta se convierten “en una pedagogía de la esperanza, y una postura epistemológica crítica” (Streck et al, 2015, p. 526). Estos postulados se conectaban con lo que estaba ocurriendo en la comuna (la nueva Neiva) y donde se ubica Sectores de hace más de cincuenta años de fundación. Aquí se situaron varias de las familias que venían en condición de desplazamiento de distintos lugares del departamento y donde se hacían presentes las tensiones y conflictos que vivía el país, producto de los grupos ilegales y el narcotráfico que provocaron un número importante de desplazamientos y para lo cual la FUSEF tampoco fue ajena.

Por la razón anterior la comunidad comienza un trabajo en red y de apoyo importante. Este sector es construido a través de la modalidad de autoconstrucción, al cabo de un tiempo pasaron de ser asentamiento para convertirse en un barrio legalmente constituido. Las mujeres son el papel protagónico en este proceso de conformación de comunidad y de legalización de la misma. Las mujeres a partir de sus experiencias provocan la necesidad y el interés en reunirse, en revisar los acontecimientos en la comunidad para con ello apoyar y servir a

aquellos que estaban atravesando situaciones difíciles. Escobar, A. (2005) señala cómo las mujeres, con atribuciones culturales diferentes, inciden en el territorio en el que viven, con el afán de lograr establecer condiciones dignas de vida y equidad de género.

En la medida que las mujeres recurren a la historia se asume una posición frente a las nuevas realidades sociales, aquellas que logran situarlas en su contexto y dar sentido a lo social.

Zemelman, H. (2010) dice que es necesario considerar a la historia como el intentar organizar nuestro pensamiento y reflexión desde cierto lugar histórico y cultural; es decir, tomándola como la posibilidad de sabernos ubicar históricamente. De esta manera, con mayor o menor conciencia, hacen parte de la construcción de la historia de sus localidades y de su país, como lo afirman Alvarado, S; Ospina, P; & Muñoz, G. (2008), en Zemelman, H. (2004): “este proceso de autoproducción de los sujetos de construir el mundo social y de configurar sus universos de sentido, es decir, de construir historia, se constituye así en un proceso complejo”.p.28.

Ahora bien, las mujeres que siguen en la tarea de hacer parte de su contexto social observan que han comenzado a vivir un proceso que transita y que se cruza con sus propias historias, que promueve la necesidad de movilización, de agenciamiento y de emancipación. La forma de pensar la educación se convirtió en camino para la emancipación de los oprimidos y en la visión de mundo que refuerza el valor del sueño y de la utopía en una perspectiva de la historia, como se encuentra en el diccionario CEAAL, (2015, p. 526).

Las condiciones de vida por las que atraviesa la población de la comuna seis (La nueva Neiva) son de constante riesgo social, pareciera una condición que coloca en descubierto sus propia vulnerabilidad y que necesitara del cuidado y del acompañamiento de las mujeres que le atienden. Como lo expresa Butler (2015), cuerpos aliados y lucha política: “la precariedad es algo más que un principio existencial; cualquiera de nosotros podría verse expuesto a la

indigencia, la enfermedad, las lesiones corporales, el debilitamiento, e incluso la muerte a causa de hechos o procesos que escapan a nuestro control” (pag.28).

Los hechos que aún se siguen constituyendo en la memoria de las mujeres y donde las experiencias con población vulnerable se coloca al descubierto, deja observar el carácter precario del individuo, pero también la importancia del trabajo solidario al respecto:

Al ser vulnerable a una precariedad socialmente impuesta, cada yo puede ver cómo su propia percepción de la angustia y el fracaso han estado siempre imbricada en un contexto social mucho más amplio. A partir de ahí se puede empezar a desarticular esa forma individualizadora y exasperante de la responsabilidad, sustituyéndola por una concepción solidaria. (Butler, 2015, p.29).

Sin embargo, cada vez las exigencias de la entidad estatal y ante el pedido de responder por cupos atendidos agobian los encuentros, y las mujeres que han visto en la FUSEF un escenario que favorece la transformación, ya evidencian cada vez más lejanos sus encuentros. Todo esto, confronta a las mujeres a nuevos retos, a nuevas posibilidades de construcción social y a la posibilidad de revisar sus propias perspectivas, comienzan a movilizarse en sus encuentros a través del intento por el cuidado de sí mismas. Aquellas que habían iniciado en un proceso de transformación desde la libertad (pedagogía de la liberación), ahora se había silenciado, sus historias cruzan sus cuerpos y la subjetividad política que se veía en acciones para el agenciamiento y la transformación comienza a enredarse en otras propuestas.

Se comienza a notar otra forma que se cruza en el cuerpo y en las actividades cotidianas: órdenes y normas que someten y excluyen; que proponen formas de hacer y estilos de conducta, formas de mirar y de hablar, un tipo dado de gestualidad, tal como lo propone Conforti (2017, p.

108), a través de Foucault. Al mismo tiempo, recaen sobre ellas un sinnúmero de exigencias éticas y morales que juegan un papel de importancia en la constitución de sí mismas. Este campo es, sin duda, un espacio de restricciones, pero al mismo tiempo es también un lugar de posibilidades en el cual pueden emerger la trasgresión, la revuelta y la resistencia.

De la resistencia a la re-existencia (dar cuenta de sí mismo y hacerse cargo); los sujetos mujeres se fragmentan en este proceso histórico por los pedidos estatales, por la exigencia del cumplimiento a un lineamiento, por la constante invisibilidad. Es allí donde comienzan a provocar nuevos procesos de resistencia que hacen por momentos mínimos el rehacer su voz ante las situaciones que acentúan recurrentes episodios de injusticia y de inequidad. Es entonces a través del soltar y dar cuenta de sí mismo donde se da el paso hacia favorecimiento de una posición para el autoconocimiento, que se convierte en una tarea oportuna y de no acabar. Fichte, citado por Pineda, J. (2016) reitera la importancia de mirar hacia nuestro interior: “Repara en ti mismo, aparta tu mirada de todo lo que te rodea y dirígela hacia tu interior: Esa es la primera exigencia que la filosofía hace al principiante”.p.46

El sujeto mujer que da cuenta de sí mismo, logra hacerse cargo de sus acciones, provoca transformaciones que afectan lo social y por ende el surgimiento de nuevas emergencias de la subjetividad política. Los encuentros propician un aire a la revisión de lo que se hace, y a resistir frente a las propuestas que se sugieren desde afuera, las cuales permean el proceso de a poco. En la medida que los sujetos mujeres hacen parte de sus narrativas, pueden provocar análisis importantes que conducen a la necesidad del autoconocimiento (categoría emergente dentro del proceso investigativo), al comprender su compromiso y responsabilidad frente al sí mismo; es decir, al dar cuenta de sí mismo.

Este dar cuenta de sí, permite realizar un proceso comprensivo de su subjetividad política que se evidencia en estos procesos y que da cuenta de su condición como sujeto mujeres. Butler citada por Moreno (2017), describe la subjetividad como un proceso en construcción: “El sujeto es un constructo que nos dota de inteligibilidad lingüística, cultural y social. La subjetividad emerge en el propio proceso de la acción, como efecto del hacer. En este sentido la construcción no es un acto único ni un proceso causal iniciado por un sujeto” (p. 312). Esto implica que no se trata de un proyecto que un sujeto voluntariamente elige, porque como se dijo anteriormente no se escoge “ser sujeto”, necesitamos serlo para poder vivir, para ser viables (legibles) culturalmente; ello implica “la exigencia de repetir la norma”, aun cuando en esta repetición haya espacio para la subversión de dicha norma. Es así como soltar y dar cuenta de sí mismo adquiere una forma narrativa, situación a la que ha correspondido todo el proceso mismo de la investigación. No sólo depende de la posibilidad de transmitir un conjunto de acontecimientos secuenciales con transiciones plausibles, sino que también apela a la voz y la autoridad narrativa, dirigida a una audiencia no solo con propósitos de persuasión sino con la posibilidad de la transformación.

Para Judith Butler (2009) cuando habla del dar cuenta de sí mismo, en realidad hace referencia al relato: “se debe establecer, entonces, si el yo fue o no la causa del sufrimiento, y proporcionar un medio persuasivo en virtud del cual pueda entenderse la agencia causal del yo” (p.192). Contar una historia sobre sí mismo no es igual a dar cuenta de uno mismo. Una narración que responda a una imputación debe, desde el principio, aceptar la posibilidad de que el yo tenga agencia causal, aun cuando, en una situación dada, el yo no haya sido la causa del padecimiento en cuestión.

Cuando se da cuenta de sí mismo es el momento que se ha hecho un recorrido importante, donde no solo se ha interpelado al sí mismo, sino al otro. Esta concepción tiene formulaciones filosóficas y psicoanalíticas dispares. Si en los momentos inaugurales del “yo” me veo implicado por la interpelación y la demanda del otro, debe deducirse que hay alguna convergencia entre la escena ética en la cual mi vida está ligada desde el comienzo a otros y la escena psicoanalítica que establece las condiciones intersubjetivas de mi surgimiento, individuación y posibilidad de supervivencia como lo afirma Butler (2009). Dado que, como ella misma expresa:

Después de todo nadie sobrevive sin ser interpelado; nadie sobrevive para contar su historia sin ser iniciado antes en el lenguaje cuando se lo llama, se lo ofrecen algunos relatos y se lo incorpora al mundo discursivo de la narración. Solo después puede uno encontrar su camino en el lenguaje, luego que esto, ya impuesto, ha producido una red de relaciones en que la efectividad alcanza alguna forma de circulación. (Butler, 2009, p.91).

8. CONCLUSIONES

Como conclusiones el proceso investigativo parte de la necesidad de revisar las tensiones que se originan en la tensión de la subjetividad política y transformación de las mujeres que han estado vinculadas a la FUSEF y en la comuna seis de la ciudad de Neiva (la nueva Neiva). Lo que permitió realizar un recorrido histórico de más de veinte años en el sector de ubicación de la Institución. Comprender las condiciones sociales del sector: desplazamientos, violencias, pérdidas, personas fragmentadas por el dolor. Permitted que las mujeres del sector y aquellas que llegaban comenzaran a construir a partir de idea de libertad propuestas desde la pedagogía de la liberación que se fortalecían en las comunidades de base.

Movimiento que dejó un lastre del pensamiento crítico en este sector y con quienes se movilizaba la posibilidad de un proceso esperanzador para una población en donde las condiciones de inequidad e injusticia social eran cotidianas y latentes.

Las mujeres, que trabajan sin descanso en la comunidad y se empeñan en abanderar proyectos en pro de la libertad, de apoyar y acompañar encuentran en medio de estas condiciones la oportunidad para construir, para mirarse en las historias de los otros, para crecer y para ser. Sin embargo, la necesidad de la comunidad sobrepasa los esfuerzos, al punto de solicitar el apoyo estatal que a través de sus políticas públicas “vela por garantizar derechos y protegerlos del riesgo social”. Este asistencialismo permea en los procesos institucionales y en la misma comunidad.

Entonces, aquello que se había instituido en sus inicios con ideas de libertad comienzan a provocar nuevas tensiones afectando la subjetividad de aquellas mujeres cuya mirada crítica se desdibuja frente a lo que ahora se les presenta pero que comenzaba a silenciarse desde un poder asistencialista que genera dependencia sin la posibilidad de confrontarse y que de a poco comenzaría a verse en el cuerpo y en lo que Foucault, (1979) refiere: “al cuerpo que se manipula, al que se da forma, que se educa, que obedece, que responde, que se vuelve hábil o cuyas fuerzas se multiplican”(p.35). Se ve atrapado por un poder subordinado.

Es ahí donde se continúan las tensiones entre las mujeres que insisten en asumir una postura de confrontación frente a las políticas que se han institucionalizando y aquellas donde el poder permea el cuerpo, la subjetividad política emerge para la acción comunitaria para una libertad concebida en esta oportunidad para la transformación social.

Es así, que en la medida que los sujetos mujeres pueden expresar la relación del presente con el pasado puede hacer conciencia de su historia y tomar una posición frente al mundo Zemelman, (1998) expresa que “la relación del presente con el pasado y el futuro implica una articulación compleja que, al reconocer el pasado e imaginar el futuro, pone al sujeto en vinculación con su propio momento de apropiación (p.59).

En la medida que los sujetos mujeres hacen conciencia de su historia comienza a realizarse un proceso de transformación que va provocando el dar cuenta de si y el hacerse cargo. Es decir los sujetos mujeres en estos procesos de acción comienzan a fortalecer ahora si su autonomía convirtiéndose esta en otra.

Si bien la subjetividad se actúa, se construye desde racionalidades diversas, es entendida como una forma concreta de pensar la realidad, ya que es atravesada por distintos elementos. La subjetividad no trata solo lo personal sino lo social, es saber y sentir quién soy y lo que existe a mí alrededor; es conocer el proceso histórico, identificar las políticas de segregación, asimilación y etnocidio que el Estado, los grupos de poder económico y sectores latinos siguen promoviendo para mantener sus privilegios y marcar siempre las desigualdades. La subjetividad invita a interpretar y no a naturalizar nuestra vida y nuestra identidad, a partir de raíces históricas, económicas, políticas y culturales para poder dar respuesta a las distintas causas de la opresión.

Para adquirir fortaleza política los sujetos mujeres debe tener contacto diario con el mundo político y además aprender a moverse en ese contexto, algo que es señalado como problemático, cuando no hay argumentos que puedan dar cuenta de una realidad social. Aquí nuevamente hay un aporte interesante relacionado con la importancia que las mujeres aparecen a partir de argumentos que dan validez a sus posturas y a lo que han logrado construir desde la historia. Esto, sin duda se convierte en elementos discursivo importante para lo que ellas han logrado.

Los sujetos mujeres al aparecer comienzan a tener un impacto en la relación consigo y con el otro. Este aparece se convierte en una enunciación de su ser. **La ética** emerge en aquella atmosfera que ha dominado el pensamiento occidental. Y que como lo propone Levinas, (1993). “Una atmósfera consistente en reducir «lo Otro» a «lo Mismo», esto es, la exterioridad a la interioridad” (p.33).

La ética emerge como una transgresión de la moral, del mundo, de la gramática que he heredado, de la educación que he recibido. En ella subyace la idea de transformación. Por eso afirmo que no se puede formar sin transformar y sin transformarme. Así las cosas, la pregunta primordial sería: ¿Hasta qué punto nos es posible transformarnos sabiendo que somos herederos?

Esta categoría como lo propone Butler no es una categoría cerrada y establecida por completo sino un proceso de construcción continuo y abierto a constantes rearticulaciones. Esto, permitió generar confianza en el proceso investigativo que continuaba su curso y que sin duda invitó a la revisión exhaustiva de varios conceptos que aportaron a la investigación y que interpelaban en la posibilidad del nacimiento de un nuevo ser, que emerge con otras formas de pensarse, de mirarse y que a través de la experiencia de encuentro con la comuna, con población en condiciones de precariedad y de vulnerabilidad logra un accionar que no se encuentra en lo institucionalizado sino que se da en el encuentro consigo mismo y con la comuna.

Es decir, los sujetos mujeres en su emergencia de la subjetividad política y la transformación logran sus reflexiones “ningún individuo deviene sujeto sin antes padecer sujeción o experimentar subjetividad” (Butler, 1997, p.22).

Por otra parte el sujeto mujer, en su proceso de hacer conciencia, admite que su condición de sometimiento está relacionado con lo que se provoca a sí mismo como lo sostiene Butler (1997)

“el sometimiento es una subordinación que el sujeto se provoca a sí mismo; al mismo tiempo, si produce al sujeto y es condición previa de la potencia, entonces el sometimiento es el proceso por el cual el sujeto se convierte en garante de su propia resistencia y oposición (p.25). Es en este sentido que los sujetos mujeres pueden establecer encuentros que les permita la posibilidad de reflexión y de libertad, sin evadir la acción a lo político.

En la tarea de emprender con los sujetos mujeres su intento por comprender la ética, se evidencia que sus voces hacen énfasis en aquel sujeto que reconoce sus valores y está comprometido con ellas en su vida, que actúa pensando en el otro y practica la justicia y la equidad en comunidad. Lo ético está relacionado con la forma en cómo se capta al otro como alteridad que no poseo ni puedo poseer. Lo que induce a respetar al otro en su diferencia y especificidad. La ética surge, pues, de la confrontación directa con el rostro del otro y la actitud receptiva frente a la interpelación directa que ese rostro me lanza. En el plano ético confluyen todos los demás, ya que, a través de la toma de conciencia de la alteridad del otro, y de mi propia alteridad constitutiva, comienza un nuevo proyecto de relación interpersonal basado en el diálogo, el respeto, la tolerancia la aceptación de la diferencia y no solo de la semejanza.

BIBLIOGRAFÍA

Alvarado, S; Ospina, H; Botero P y Muñoz, G (2008). Las tramas de la subjetividad.

Centro de estudios avanzados en niñez y juventud CINDE-universidad de Manizales

Colombia. revista Argentina de sociología año 6 n°11

Acosta, L. (2016). Poder y subjetividad en Michel foucault: traslaciones, modificaciones,

ambivalencias universidad complutense de Madrid oxímora revista internacional de

ética y política núm. 8. P.p. 20-35

- Acosta, L (2016). Poder y subjetividad en Michel Foucault: traslaciones, modificaciones, ambivalencias Oxímora revista internacional de ética y política. Universidad Complutense de Madrid
- Aguilera A (2014). Subjetividades políticas en movimiento (s): la defensa de la universidad pública en Colombia y México. / Alcira Aguilera Morales. -- 1ª. ed. – Bogotá: Universidad Pedagógica Nacional, 2014 324 p. : il.
- Barbara, E y Deirdre E, (1981). Brujas, parteras y enfermeras una historia de sanadoras. Edición Española, Editorial La Sal, Barcelona.
- Bernal, A (2017). Foro: mujer, liderazgo político. Universidad Sur colombiana, Alcaldía Municipal de Neiva. Junio 1 de 2017 (Docente de la universidad Jorge Tadeo Lozano politóloga, Dra. En Filosofía: Las mujeres y el poder político una relación compleja.
- Butler, J (1997). Mecanismos Psíquicos del poder. Teorías sobre la sujeción.
- Butler, J (2007). El género en disputa *El feminismo y la subversión de la ident.* 2007. Ediciones Paidós Ibérica, SA. Barcelona, Buenos Aires, México
- Butler, J (2007). El género en disputa. *El feminismo y la subversión de la ident.* Ediciones Paidós Ibérica, SA. Barcelona, Buenos Aires, México.
- Butler, J (2009). Dar cuenta de sí mismo. Violencia ética y responsabilidad - Ia ed. – Buenos Aires: Amorrortu (Colección Mutaciones).
- Butler, J (2012). Tomado en: <https://www.youtube.com/watch?v=4d-87MV05ZY>
- Butler, J (2007). El género en disputa. *El feminismo y la subversión de la ident.* Ediciones Paidós Ibérica, SA. Barcelona, Buenos Aires, México.
- Butler, J, (2017). Cuerpos aliados y lucha política. Paidos España
- Blanco M (2012) Autoetnografía: una forma narrativa de generación de conocimientos

- Andamios. Revista de Investigación Social, vol. 9, núm. 19, mayo-agosto, 2012, pp. 49-74 Universidad Autónoma de la Ciudad de México Distrito Federal, México.
- Canales, M. (2006). Metodologías de investigación social [texto impreso] / Manuel Canales Cerón. —1ª ed. – Santiago de Chile.
- CONPES, (2013). Equidad de género para las mujeres. Bogotá.
- Colección cuadernos legislación y pueblos indígenas de Colombia, (2013). Derechos de las mujeres Principales instrumentos y normas internacionales y nacionales. Bogotá, D. C., Colombia. Recuperado de:
<http://www.limpalcolombia.org/pdf/Derechos%20de%20las%20Mujeres.pdf>
- Camargo M (2017) Subjetividades de las mujeres originarias en clave feminismo comunitario. Recuperado de: <http://www.la-critica.org/opinion/2266/>
- Catellanos, B (s.f). Louis althusser y Judith Butler: génesis y actualidad del postestructuralismo. Publicación Electrónica de la Universidad Complutense | ISSN 1578-6730
- DANE (2010). Estudios pos censales, proyecciones nacionales y departamentales de población 2015 – 2020
- Duque, L., Patiño, C., Muñoz, D., Villa, E., & Cardona, JJ. (2016). La subjetividad política en el contexto latinoamericano. Una revisión y una propuesta CES Psicología, vol. 9, núm. 2, 2016, pp. 128-151 Universidad CES Medellín, Colombia.
- Flores Martos R. (2017) La transmisión intergeneracional de la pobreza. factores, procesos y propuestas para la intervención. FUNDACIÓN FOESSA Madrid.
- Foucault, Michel (2009). Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión, Madrid: S.XXI.
- Foucault, Michel (2009). Vigilar y castigar. Nacimiento de la prisión, Madrid: S.XXI.

- Foucault, M (1979) *Microfísica Del Poder*. Edición y traducción de Julia Varela y Fernando Alvarez.
- Freire y la teología de la liberación: la opción políticocristiana de dos educadoras populares
- Freire and liberation theology: the political-Christian choice of two popular educators
- Por: Miryan Zúñiga Escobar¹ y Rocío Gómez Zúñiga².
- FUSEF, (2017). PAI: Proceso de atención institucional, Neiva Huila.
- Flores, R. (2017) *La transmisión intergeneracional de la pobreza. factores, procesos y propuestas para la intervención*. FUNDACIÓN FOESSA Madrid.
- García, C. (2014) *Subjetividad y género: entre lo sustancial y lo efímero*. En S.V. Alvarado, H.F. Ospina (Eds.), *Socialización política y configuración de subjetividades construcción social de niños, niñas y jóvenes como sujetos políticos*, Universidad de Manizales, Sabaneta, CINDE. Pag.92
- Gonzales, A. (2012). *Configuración de la subjetividad política de la mujer maestra en el espacio sindical*. Universidad Pedagógica nacional fundación centro internacional de educación y desarrollo humano – CINDE Bogotá.
- Gonzales Rey, F. (2013). *La subjetividad en una perspectiva cultural histórica: avanzando sobre un legado cultural inconcluso*. CSMo.11, 19 – 42. – enero – junio 2013. Cali, Colombia.
- Gobernación del Huila (2017) recuperado de <http://www.huila.gov.co/mujer/mujer-rural>. El camino es la educación. (Julio 2017).
- Guerrero M (2014) *El valor de la auto-etnografía como fuente para la investigación social: del método a la narrativa*. Azarbe, revista internacional de trabajo social y bienestar N. 3. 2014. Universidad de Murcia . España.

- Harcourt, W. y A. Escobar (eds.; 2007), Las mujeres y las políticas del lugar, 1 Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, México 290 p., ISBN 9-703-24049-6.
- Harcourt, W. y A. Escobar (eds.; 2007), Las mujeres y las políticas del lugar, 1 Programa Universitario de Estudios de Género, UNAM, México 290 p., ISBN 9-703-24049-6.
- Investigaciones Geográficas (Mx), núm. 66, agosto, 2008, pp. 159-160. Instituto de Geografía. Distrito Federal, México
- Información estadística Contexto regional Departamento del Huila Municipio de Neiva. SIGUE LA 1325 Boletín N. 28. Bogotá, Colombia. Agosto de 2016.
- Trujillo, J (2010). Plan estratégico de desarrollo de la comuna seis. De cara al desarrollo social. Departamento Administrativo de Planeación Municipal Neiva.
- Judith Butler (2017). Cuerpos aliados y lucha política. Haica una teoría performativa de la asamblea.
- Levinas, E. (1993). El tiempo y el otro. Ediciones Paidós. 1993. Ibérica.
- La UNESCO, (2017), la educación transforma vidas. Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura 7 place de Fontenoy, 75352 París 07 SP, Francia.
- Lopez A (2008). Reseña de "Las mujeres y las políticas del lugar" de W. Harcourt y A. Escobar (eds.).
- Lasprilla, H. (2013), "la construcción de subjetividades políticas en un grupo de mujeres integrantes de la fundación mujer del nuevo milenio (fundamil). Universidad pedagógica nacional. Fundación centro internacional de educación y desarrollo humano – CINDE.
- Mitología griega, Instituto cultural Quetzacoatl de antropología psicoanalítica, A C (2017). La sabiduría del ser.

- Moreno L, Sánchez S (2013). Subjetividad política en situaciones de emergencia configuración de la subjetividad política en las mujeres víctimas de violencia doméstica. Centro internacional de educación y desarrollo humano. (CINDE) –universidad pedagógica nacional. Maestría en desarrollo educativo y social Bogotá.
- Moreno L, Sánchez S (2013). Subjetividad política en situaciones de emergencia configuración de la subjetividad política en las mujeres víctimas de violencia doméstica. Centro internacional de educación y desarrollo humano. (CINDE) –universidad pedagógica nacional. Maestría en desarrollo educativo y social Bogotá.
- Moreno, Y. (2016). Reformulando la noción de sujeto desde el feminismo. De las propuestas teóricas a las prácticas artísticas. Universidad Complutense de Madrid.
- Moreno, Y. (2016). Reformulando la noción de sujeto desde el feminismo. De las propuestas teóricas a las prácticas artísticas. Universidad Complutense de Madrid.
- Cano, G (2015). ¿Por qué importa Butler?. Recuperado en:
<https://www.youtube.com/watch?v=2eE3h-QhOFU>
- Moreno, Y. (2017). Judith Butler y la construcción del sujeto en términos performativos. THÉMATA. Revista de Filosofía N° 56.
- Moreno, Y. (2017). Judith Butler y la construcción del sujeto en términos performativos. THÉMATA. Revista de Filosofía N° 56.
- Mèlich, J. (2014). La condición vulnerable (Una lectura de Emmanuel Levinas, Judith Butler y Adriana Cavarero). Universitat Autònoma de Barcelona.
- Melich, J (2014). La condición vulnerable (Una lectura de Emmanuel Levinas, Judith Butler y Adriana Cavarero). Universitat Autònoma de Barcelona.
- Núñez, M; Moreno, P. (S.F). Monografía Político Electoral Departamento de Huila 1997 a

2007. ANÁLISIS DEL CONFLICTO ARMADO EN HUILA.

Observatorio@moe.org.co Bogotá – Colombia

Ochman, M, (2016). Políticas sociales y empoderamiento de las mujeres. Una promesa incumplida

Ochman, Marta, Políticas sociales y empoderamiento de las mujeres. Una promesa incumplida. Estudios Políticos [en línea] 2016, [Fecha de consulta: 14 de diciembre de 2017] Disponible en: <<http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=16443492003>> ISSN 0121-5167

Pineda J (2014) Geopoética de la guerra: he oído música en el estruendo del combate y he hallado paz donde las bombas escupían fuego. Centro de Estudios Avanzados en Niñez y Juventud alianza de la Universidad de Manizales y el CINDE

Publicación de las naciones unidas ONU (2014). Los derechos de la mujer son derechos humanos. Derechos reservados en todo el mundo

Piedrahita, C. (2013). Reflexiones metodológicas. Acercamiento ontológico a las subjetivaciones políticas. En Echandía, P; Díaz, A & Vommaro, P. (2014). Reflexiones metodológicas. Acercamiento ontológico a las subjetivaciones políticas. (pp 15 30) - Bogotá : Universidad Distrital Francisco José de Caldas : Clacso

Piedrahita E (2014). Capítulo Reflexiones metodológicas. Acercamiento ontológico a las subjetivaciones políticas. Acercamientos metodológicos a la subjetivación política: debates latinoamericanos / Claudia Piedrahita Echandía, Álvaro Díaz Gómez, Pablo Vommaro, compiladores. -- 1ª ed. -- Bogotá : Universidad Distrital Francisco José de Caldas : Clacso, 2013. p. – (Biblioteca latinoamericana de subjetividades políticas).

POT (2011) Documento técnico caracterización diagnostica revisión y ajuste del plan de

ordenamiento territorial. Departamento Administrativo de Planeación Municipal –
Oficina Ordenamiento Territorial – POT - C.C. Los Comuneros.

www.alcaldianeiva.gov.co e-mail: potneiva@gmail.co

Plan De Desarrollo 2016-2019 Documento Didáctico. Neiva, la razón de todos, Gobierno transparente. 28 de mayo de 2016.

Ricoeur, P. (2004). Tiempo y narración I. Configuración del tiempo en el relato histórico. siglo XXI editores, s.a. de c.v. cerro del agua 248 , delegación coyoacan, 04310, México. D.F

Streck, Danilo R.; Rendín, Euclides; Zitkoski, Jaime José. (Orgs.) Diccionario. Paulo Freire/. Streck, Danilo R.; Rendín, Euclides; Zitkoski, Jaime José. (Orgs.).- 2da edición en portugués, revisada y ampliada. Auténtica Editora, Belo Horizonte, 2008. Edición traducida al castellano. Lima, 2015. CEAAL. 526 pp. *Freire, Paulo; educación, educación popular, diccionario, filosofía, sociología.*

Sara victoria Alvarado, Héctor Fabio Ospina, patricia botero y Germán Muñoz. Las tramas de la subjetividad. Centro de estudios avanzados en niñez y juventud CINDE- universidad de Manizales Colombia. revista argentina de sociología año 6 n°11-issn 1667-9261(2008).

Streck, D, Rendín, E y Zitkoski, J. (2015) Diccionario. Paulo Freire/..- 2da edición en portugués, revisada y ampliada. Auténtica Editora, Belo Horizonte, 2008. Edición traducida al castellano. Lima, 2015. CEAAL. 526 pp. *Freire, Paulo; educación, educación popular, diccionario, filosofía, sociología..*

Scannone, J (2013). *La teología de la liberación*. Disponible en:

<http://bibliotecadigital.uca.edu.ar/repositorio/revistas/filosofia-liberacion-argentina.pdf>

[septiembre 17 de 2017].

Saldarriaga, Q. (2015). Subjetividad política y narrativas. Los círculos de mujeres: una pedagogía insumisa. Universidad de Antioquia facultad de Educación. Maestría en educación. Línea pedagogía social. Medellín.

Sherman, Lorey y Feher.,(2013).Documental Judith Butler: Filósofa en todo Género en español.

Recuperado de: <https://www.youtube.com/watch?v=KkB8O7-jGoM>

Trujillo, J. (2010). Plan estratégico de desarrollo de la comuna seis. De cara al desarrollo social. Departamento Administrativo de Planeación Municipal Neiva.

Urrego, T. (2014). La pluralidad: Rasgo de la subjetividad política y condición para construir el sentido del “entre-nos” Ángela María Urrego Tovar. Pedagogía y Saberes No. 40 Universidad Pedagógica Nacional Facultad de Educación. 2014, pp. 107-117.

Velazco A, (2013) El sujeto político y la transformación social en Judith Butler y Seyla Benhabib. *BAJO PALABRA*. Revista de Filosofía.II Época, N° 6, (2013):275-282

Zemelman H, (2010) Sujeto y subjetividad: la problemática de las alternativas como construcción posible. IPECAL, México D.F., México. Email: ipecal_mexico@yahoo.es